



Nueva Economía Fórum



FORUM EUROPA
Tribuna Andalucía

D. Francisco de la Torre
Alcalde de Málaga

Sevilla, 1 de febrero de 2011

Con el patrocinio de



Don Francisco de la Torre, Alcalde de Málaga

Queridos amigos.

Querido Javier, querido Juan Ignacio, patrocinadores de estos encuentros, arrojan siempre ideas, luz, y sobre todo yo creo que ilusión al final, para enfocar los temas que a todos nos preocupan.

Mil gracias por estar aquí a todos.

Y gracias Javier por tus palabras amables, cariñosas. Y Juan Ignacio, muchísimas gracias por tu presentación tan llena de afecto, queda responder en los mismos términos, en dos, tenemos, y lo diré en el texto que traigo escrito, tenemos dos grandes políticos a nivel regional y nacional, Javier y Juan Ignacio.

Gracias a todos por estar aquí, personalidades del mundo de la política, del mundo de la empresa, del mundo de la comunicación, de Sevilla y de Málaga. A todos les dio las gracias por el esfuerzo de estar aquí compartiendo estas ideas con ustedes, en este marco extraordinario de un hotel, Alfonso XIII, que me recuerda a nuestro hotel Miramar. Ahora no está abierto, este sí, este ha sido capaz de mantenerse abierto. Espero que en Málaga se abra pronto de nuevo el hotel Miramar, que fue más o menos coetáneo, quizás un poquito antes que este.

Hace sólo ocho días, queridos amigos, que no lejos de este escenario comenzábamos la convención nacional del Partido Popular, y es oportuno, por lo tanto recoger el reto lanzado por el Presidente Nacional de nuestro partido, hablando de los temas que evidentemente íbamos a hablar. Hablando de ayuntamientos, hablando del futuro de los ayuntamientos, y hablando también de España.

Un reto que se resume en dos sencillas palabras: confianza y esfuerzo.

La primera, la confianza, es una necesidad absoluta a nivel nacional, pero aún más a nivel local y autonómico. Los gobiernos del Presidente Zapatero no han hecho otra cosa que ignorar la realidad y dudar de las decisiones, disparando, podríamos decir, balas de fogueo en todas las direcciones posibles.

Y en cuanto a la gestión del Gobierno andaluz, el resumen de estos años, estos últimos años, se traduce en una cierta parálisis administrativa, recorte de inversiones y destrucción de empleo. Eso es lo que tenemos.

Y si hablamos del Ayuntamiento hispalense, con todo respeto, estamos en una ciudad en la cual siempre hay que expresarnos en términos de respeto, la gestión de las empresas públicas y los temas económicos han marcado esta legislatura que ahora termina.

Menos mal, queridos amigos, que están aquí dos compañeros y dos amigos, Arenas y Zoido, hablaba de ellos hace un momento, que muy pronto van a enderezar ambas instituciones, poniéndolas realmente al servicio de los ciudadanos.

Esto nos remite al concepto del esfuerzo, frente a las dilaciones de otros, confiando en que los problemas se arreglan por si solos o nos lo resuelven los demás, lo que toca

ahora y lo que en realidad debería haber tocado siempre es el esfuerzo, el compromiso, el trabajo bien hecho. Cada uno en su nivel político administrativo, pero siempre el trabajo diario y permanente, la toma de decisiones y la solución a los problemas de los administrados.

En esa tarea los ayuntamientos son pieza esencial como administración más cercana, más próxima a la ciudadanía, muy desaprovechada, lo veremos luego.

Esta es una realidad obvia, casi tozuda, pero permanentemente olvidada por el Partido Socialista en todos los ámbitos. Como Sevilla además es últimamente punto de encuentro en el análisis de los problemas de los entes locales, permítanme también que les cite algunas conclusiones de la intermunicipal popular celebrada también aquí en Sevilla en noviembre del 2009.

Recordábamos entonces al Presidente Zapatero su permanente incumplimiento en los compromisos de mejora del modelo de financiación local, y como este olvido había imposibilitado aprobar ese nuevo modelo, el local, al mismo tiempo que el de las Comunidades Autónomas.

En este punto, conviene detener un instante en la timidez y la falta de soluciones reales de los dos textos andaluces: la ley de autonomía local de Andalucía, y la ley de participación de las entidades locales.

En abril del año pasado ya me dirigí al Presidente Griñán para manifestar que los textos enviados al Parlamento Andaluz no contaban con un gran apoyo de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias, y se quedaban además en agua de borraja las promesas de centralización y autonomía financiera.

Los efectos de la crisis económica y financiera han sido enormes en todas las administraciones públicas, con una notable disminución de ingresos, como consecuencia de la caída del empleo, de la menor actividad económica, y de la práctica paralización del mercado inmobiliario.

Lo penoso es que las pocas decisiones de control que ha tomado el Ejecutivo socialista han recaído en un porcentaje diría injusto y desmedido sobre los ayuntamientos, con continuas limitaciones a su financiación.

Y hay que proclamar bien alto que no todos los déficits son iguales, tras más de 30 años de proceso democrático el reparto del peso presupuestario de las diversas administraciones, no sólo nos ha corregido sino que se ha mantenido prácticamente.

En 1981 el peso relativo de los entes locales, en el conjunto de las administraciones públicas, cifraba en poco más del 10% del total, había un 3% para las autonomías nacientes, y el 87% de la administración central.

Permítanme una anécdota cuando Javier recordaba mi etapa de Consejero en la etapa preautonómica de la Junta de Andalucía, el presupuesto que yo recuerdo de aquella etapa, fue un año, del 73 al 79, yo llega economía, hacienda y turismo, eran 100 millones escasos de las antiguas pesetas, para toda la Junta por autonomía.

Evidentemente no era para que siguiera así, pero en fin. Aquí ya estaba en este 3% la autonomía naciente catalana y la vasca.

Se puso como objetivo un reparto del 35, 40-25% para esos porcentajes, y lejos de esta aspiración, paralelamente centralizadora, lo hubiera sido, en el año 2009 se mostraba un descorazonador reparto del 51, 36. 13, en ese 51 incluido Seguridad Social en las finanzas digamos en las cuentas del Estado.

Pese a ello el Gobierno socialista ha presionado a los ayuntamientos en todos los aspectos de la financiación local, y por si fuera poco, como consecuencia de su responsabilidad presupuestaria, consignando ingresos que sabía que no se producirían, ahora nos pide que le devolvamos el dinero.

Yo supongo que ustedes debidamente informados por los actuales rectores del Ayuntamiento hispalense, pero déjeme que les diga, les recuerde, que a partir de este año tendrán que devolver desde Sevilla al Gobierno Central 86,5 millones de euros, de las entregas a cuenta recibidas en 2009, cantidad a la que debe sumarse otra por las cantidades a devolver del año 2008.

En el caso de Málaga la cifra correspondiente sólo al 2009 es de 65,5 millones de euros. Bien es verdad que no de golpe, pero la cantidad está ahí y son unos años duros para devolverlo.

Y junto a esta permanente presión a la baja de las competencias y financiación de la Administración Local, algunas Comunidades, y desgraciadamente Andalucía es un ejemplo más que negativo, han crecido, se han hipertrofiado, y constituyen hoy más un lastre, un freno, que un impulso para la recuperación económica, para la creación de empleo y para generar esa confianza necesaria.

En el caso andaluz, se ha creado una telaraña de empresas y de entidades públicas, cuyo número es impreciso y en el que tiene acogida un número desconocido casi, nosotros diríamos de militantes, simpatizantes y si me permiten ustedes, parientes socialistas.

En este escenario, ¿qué podemos hacer desde los Ayuntamientos para colaborar en la necesaria recuperación, además de continuar en nuestra justa reclamación de la segunda descentralización de más autonomías y más recursos?

La respuesta de tipo general la dábamos también aquí en la reciente convención popular, limitar los gastos de personal, reducir los burocráticos, aprobar planes de ahorro energético, aumentar hasta donde no sea posible el presupuesto destinado a creación de empleo y a gasto social.

Promover además un estado bien organizado, con competencias claramente definidas, con más descentralización y coordinación. No olvidemos que los ayuntamientos españoles son los de menores competencias y presupuesto de toda la Unión Europea. Estamos en inferioridad de condiciones en relación a los ayuntamientos europeos. Y evitando además las actuales duplicidades, yo diría triplicidades casi, porque a veces las tres administraciones entran a hacer tareas parecidas o coincidentes.

Evitar además los gastos y la burocracia inútiles, generada por el trasiego de papeles y gestiones entre la Administración Autonómica y Municipal. Este es un fenómeno originado muy especialmente por la Junta de Andalucía, a negarse a realizar las transferencias de competencias y recursos a los ayuntamientos en su afán de actuar muchas veces de comisario político.

En definitiva se trata, habrá ocasión en el coloquio de comentarlo, de que la Junta de Andalucía cayó en el error de retener competencias que de una manera natural tenía que haber pasado al ámbito local desde que la recibió, y montar una Administración para administrar algo que no es suyo, produce un gasto innecesario que forma parte del déficit público, que nos abruma y que condiciona la economía española actualmente.

Poner orden también en la desmesura del gasto autonómico, esa y no otra es la línea de actuación anunciada por nuestro partido. Es fácil manejar el miedo de un inexistente desmontaje del estado de las autonomías, pero sí cabe no gastar anualmente 232 millones de euros en la televisión pública andaluza, y sobre todo hay que imponer un poco de cordura en el gasto.

Hay que exigir un modelo autonómico serio y estable, en el que las competencias y la financiación no cambien en función de los intereses partidarios de cada momento. Y hay que apostar por una ley de estabilidad, que establezca un límite máximo de gasto para todas las administraciones, teniendo en cuenta su peso relativo en los presupuestos globales.

Pero bajemos ahora al terreno lo concreto, y repasemos algunas tareas prioritarias en nuestra actuación. Haré un breve apunte de lo que hemos hecho y estamos haciendo en Málaga, en la absoluta convicción de que mi amigo Zoido tiene ya preparadas una batería de medidas parecidas para el cercano momento en que sea Alcalde de Sevilla, como todos deseamos, la palabra lo tienen los sevillanos, pero como todos deseamos de corazón por el bien de Sevilla.

En primer lugar, ser estrictos con nuestra realidad económica. Los presupuestos que establezcamos deben ser contenidos por fuerza y realistas por obligación, no consignados ingresos que no estemos seguros de obtener. No hagamos como el Gobierno Central, que voluntariamente mintió en el 22% de los ingresos en el 2008, y en el 36% en el 2009, obligándonos ahora a los ayuntamientos a devoluciones disparatadas.

Además de la seriedad obligada, esta disciplina nos permitirá alcanzar un objetivo básico, atender en tiempo aceptable el pago de nuestros proveedores, que es la primera obligación y tiene una corporación pública siempre, y más en época de crisis.

A veces no nos damos cuenta de nuestra importancia en este sentido, pero el Ayuntamiento de Málaga tiene una media de 8500 empresas suministradoras, unas más grandes, otras más pequeñas, pero esa es la cifra inmensa de proveedores del Ayuntamiento.

Lo que significa entre unos 24 y 32000 empleos, eso es difícil de calcular, pero, en fin, según los ratios comúnmente aceptados, que están vinculados, sino el 100% de su vida

laboral del año, pero parte de los días y de su salario, de que se cobre o no se cobre lo que el Ayuntamiento de Málaga recibe de servicios.

Nuestro calendario de pagos es vital para ayudar a mantener ese empleo. Y eso le pasa a todas las corporaciones.

Esa disciplina puede y debe ir asociada a una eficaz gestión municipal, muy especialmente en nuestras empresas y organismos. En grandes ciudades, como es el caso de Sevilla y Málaga, el buen funcionamiento de las grandes empresas de servicios, transportes, limpieza, agua, por citar estos ejemplos, es una necesidad absoluta.

Y lo es en un doble sentido: dar más y mejores servicios a los ciudadanos, y hacerlo además con la mayor eficiencia y el mayor ahorro posible, lo que equivale también a una competitividad cuando hablamos del sector público. Y no es malo, quedamos que ese criterio de competitividad entre unas empresas públicas y otras, y entre también sector privado y sector público.

En el caso de Málaga, empresas como la EMT, la empresa malagueña de transporte, como LIMASA, la empresa de limpieza, y EMASA, la empresa de agua, han obtenido diversos galardones nacionales e internacionales, y lideran o han liderado las respectivas agrupaciones nacionales y andaluzas de sus sectores, y mantienen programas de investigación aplicada de gran éxito.

En segundo lugar, ayudemos a la actividad empresarial mediante las facilidades de gravaciones fiscales que estén en nuestra mano. A título de ejemplo, en Málaga hemos procedido a congelar todas las tasas y tributos, hemos renunciado a aplicar incremento alguno en la revisión catastral, incluido este año 2011, y mantenemos una larga serie de bonificaciones en las cuotas del IBI, y otros tributos para las empresas que creen empleo.

Es bueno recordar que la revisión catastral de Málaga hubiera tenido efecto del año 2009, primer 10% de diferencia, 2010-2011, llevamos tres años sin que se note esa revisión catastral, a base de bonificaciones potestativas que nos suponen un esfuerzo considerable en merma de ingresos. Pero lo hacemos para demostrar la solidaridad y pensando que ese dinero es útil en las familias y en las empresas.

Esto significa, como decía, una sensible voluntad en la renuncia de los ingresos correspondientes. Para darles un dato, la cuota media del IBI por vivienda, por familia en Málaga, es de 294 euros al año, y en Sevilla, 511. En ambos casos, está tenida en cuenta ahí la tasa de basura, por el gasto de Málaga está incluida en el IBI, por lo tanto en el dato de Sevilla hemos sumado IBI y tasa de basura.

Sólo con la bajada de las tarifas del agua y el no incremento en el catastro que hemos hecho en Málaga en estos años, hemos liberado a los malagueños del pago en este año de 20,5 millones de euros, que asciende a los 31 millones si tenemos en cuenta el resto de las bonificaciones que he hecho referencia.

La política de ayudas y bonificaciones fiscales suponen en sólo tres años, 2009-2010 y 2011, unos 100 millones de euros menos de presión impositiva para los ciudadanos y ciudadanas malagueñas, malagueños y malagueñas, pero como os decía antes, lo

hacemos con gusto porque sabemos que ahí son útiles para las familias y las empresas, circuito privado de la economía que lo necesita.

Málaga se coloca así como una de las ciudades con mayor nivel de ayudas, y está con Gobierno del Partido Popular entre las que tienen una tributación municipal más baja en cuotas y en tipos.

Y finalmente, intervenir tanto como podamos en la creación de puestos de trabajo. Una vez más, sin competencia ni transferencia, una vez más con funciones impropias, una vez más haciendo lo que no nos corresponde, pero creemos, lo que no nos corresponde legalmente pero sí desde el punto de vista ético, desde el punto de vista de la obligación como gobernantes de hacer todo lo posible en este campo tan sensible.

Las acciones deben ser de doble naturaleza: ayudar a la agilidad del mercado de trabajo, ayudar además a la iniciativa de creación de empresas, la agilidad máxima en esa materia, y fomentar cuantas iniciativas de empresas y emprendedores estén vinculadas a la creación de empleo.

Permitidme que os diga lo que estamos haciendo en Málaga pese a la tajante negativa de la Junta de Andalucía, para que nuestro IMPE, Instituto Municipal de Promoción de Empleo, pudiese actuar como agencia municipal de empleo. Hemos creado un portal de empleo destinado a casar demandas y ofertas de empresas demandantes, sólo durante el 2010, eso ha supuesto crear unos 500 puestos de trabajo, que se acercan a 1000 con la unidad de fomento del empleo, añadido al portal de empleo.

Junto a esta actividad directa, tenemos diversas líneas de subvenciones y ayudas directas a emprendedores y empresas, todas con el condicionante de creación de empleo. Y en los últimos 10 años eso ha supuesto el apoyo y la creación de 1600 nuevas empresas, formando a cursos a 24432 demandantes de empleo, y creando 8685 nuevos puestos de trabajo.

A este esfuerzo se ha unido un plan de incubadoras que totalizará en pocos meses la cifra de dos instalaciones, una capacidad global de unas 257 empresas, 605 puestos de trabajo, sobre una superficie útil de unos 10000 metros cuadrados, que suman estas dos incubadoras.

Como he señalado antes, la construcción residencial está frenada, y debemos aceptar que sea un mercado de lenta evolución en los próximos años. En el caso de Málaga, muy especialmente en la Costa de Sol, una parte importante de su reactivación vendrá de la mano de la velocidad, si me permiten, de la recuperación de las economías europeas, sobre todo la alemana y la británica.

Mantenemos las privilegiadas condiciones de calidad de vida que han estado detrás del impulso del turismo residencial, y dispone de un parque de vivienda en stock demasiado, dirían muchos promotores o del negocio inmobiliario, algunos presentes aquí, demasiado stock.

Los compradores vendrán o no, según el éxito o fracaso de las economías europeas, ellos van más rápido que nosotros, felizmente para ellos. Y según también, no olvidemos, la seguridad jurídica que transitamos, un tema realmente importante.

¿Significa esto que nuestras actuaciones en urbanismo ayudarán un poco al fomento del empleo? La respuesta debe estar en la creación de suelo productivo, dotar a nuestras ciudades de suelo y promover la instalación de actividades industriales, logísticas, comerciales, hoteleras, terciarias, en general debe ser una prioridad en el momento actual. Cuando digo suelo me refiero también a edificios a veces, el caso del Parque Tecnológico, incubadoras, incubadoras que hemos hecho dentro y fuera del Parque, es una línea de trabajo interesante.

Sea mediante nuevos planes generales o modificaciones de los existentes, la apuesta por el suelo productivo, debe ser la clave de los próximos años para alcanzar un doble objetivo: fomentar la creación directa de empleo, y conseguir allegar ingresos urbanísticos municipales.

Salvo algunas excepciones concretas, nuestras ciudades se han visto beneficiadas en los últimos años de bonanza, con infraestructuras de transporte y de otros tipos, pero no pueden esperar un nuevo esfuerzo durante los próximos años.

No es la obra pública la que nos ayudará, sino las oficinas, las naves, las incubadoras, y también un cierto repunte de la construcción residencial, pero eso tardará en producirse.

La última de las recomendaciones es la búsqueda y selección de nichos de oportunidad, de sectores concretos en los que nuestras ciudades puedan y deban ser muy competitivas y apostar decididamente por esos nichos concretos.

En el caso de Málaga hemos hecho una doble apuesta: la dotación y ofertas culturales, asociadas íntimamente a la oferta turística, y el posicionamiento nacional e internacional en el ámbito de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento.

El resultado en sólo una quincena de años ha sido espectacular. Tenemos un conjunto de museos en funcionamiento, algunos tan importantes como el Centro de Arte Contemporáneo, Museo Picasso, fruto en este caso de la generosidad de la familia de Christine y Bernard Picasso y la sensibilidad de la Junta, y la Casa Natal de Picasso, en las que se unirá en un par de meses el Museo Carmen Thyssen.

Y todo ello sin mencionar el del Automóvil, el Museo de Patrimonio Municipal, el de Revello del Toro, y un amplio etcétera.

En un futuro próximo podremos hablar de Natura, del Bellas Artes y el Arqueológico, junto a nuestra Semana Santa y nuestra Feria de Agosto, hemos abierto además del punto de vista de acontecimientos culturales, dos teatros municipales más, Echegaray y Albéniz, hemos creado una basta oferta, amplia oferta cultural teatral, cinematográfica y musical, y no dejo de hablar, tengo que hablar del Festival del Cine Español, al menos mencionarlo, que afronta su XIV edición esta próxima primavera.

La traducción de estas y otras actuaciones se puede resumir en un conjunto breve de cifras. En sólo 10 años hemos pasado de 25 a 60 establecimientos hoteleros, superando las 7600 plazas. Yo sé que estamos lejos todavía de Sevilla, pero es que Málaga perdió toda la planta hotelera cuando Torremolinos fue separado digamos de Málaga, o

consiguió su autonomía, vamos a decirlo de las dos formas, de las que esas 7600, 4500 son de cuatro y cinco estrellas.

La repercusión en la ciudad en este año del Palacio de Ferias que no teníamos en el año 2000, no existía en el año 95 porque el Palacio de Ferias y Congresos de Málaga estaba en Torremolinos, nos quedamos sin Palacio y ha habido que hacerlo nuevo, y desde el año 2003 existe, la repercusión es de 110 millones de euros, y mantenemos tres años consecutivos de incremento en el turismo cultural y de fin de semana, con niveles similares a Barcelona. Detrás de Barcelona, Málaga es la que más crece en turismo de ciudad en España.

Yo creo que es la segunda estadística, la que más crece, pero nos acercaremos a Madrid o a Barcelona, siempre la distancia será grande, hablaré de ello después.

El segundo de estos nichos está focalizado entorno a las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Partiendo de la base del ya existente Parque Tecnológico de Andalucía, donde el Ayuntamiento ha jugado y juega un papel importante, aunque me hubiera gustado que hubiera surgido antes de lo que surgió, hay tiempo en el coloquio para tocar ese tema. Hemos impulsado su crecimiento en bastante más de un millón de metros cuadrados, y hemos creado una valiosa herramienta de posicionamiento nacional e internacional, que muchos de ustedes aquí presente conocen, el Club Málaga Valley.

El conjunto de ambas herramientas, junto al proyecto de excelencia común de las dos Universidades de Málaga y Sevilla, nos permite tener un papel privilegiado en el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento.

Permitidme que al mencionar ambas Universidades, rompa un tópico carente de fundamento, repetido con un aburrido mantra por los obedientes portavoces socialistas, la confrontación entre Málaga y Sevilla. Creedme amigos, esta es una mentira repetida mil veces que pese a ello no se convierta en verdad.

Lo que hay es una confrontación en tratamientos, entre la ciudad de Málaga y la Junta de Andalucía, no entre Málaga y Sevilla, obligada esa confrontación, Málaga-Junta de Andalucía, por el continuo abandono y la retahíla de promesas incumplidas esta última. Recordemos el ferrocarril de la costa, por poner un ejemplo, podemos hablar de ello en el coloquio.

El Gobierno andaluz es un ejemplo de libro de centralismo contumaz y cerril, no encuentro palabras más apropiadas, equivocado además, en una región de este tamaño físico y de importancia de población, y con una riqueza de ciudades tan extraordinaria, como recordaba Juan Ignacio en sus palabras de introducción.

Querer controlarlo todo hasta el extremo de decirnos no sólo qué debemos hacer y qué no podemos hacer en nuestro ámbito de actuación, sino además decirnos cómo hacerlo. Es ahí donde obligatoriamente nos enfrentamos o confrontamos.

De modo que si la Junta tuviese sus rogarismos radicados en Jaén, por ejemplo, se hablaría también falsamente de la confrontación entre Málaga y Jaén. Esa es la realidad.

Se trata de una táctica demasiado vieja para escurrir el bulto, o tomar el olivo por utilizar un lenguaje taurino, nunca más adecuado que Sevilla a la hora del lenguaje taurino, al crear una polémica falsa entre ciudades, y la administración socialista andaluza intenta vanamente escapar a sus responsabilidades.

La relación entre estas dos grandes ciudades andaluzas es espléndida, y lo será aún más con Zoido como Alcalde, quiero subrayarlo, no tengo ninguna duda. Porque las grandes ciudades andaluzas, y voy un poco en la línea de lo que ha dicho Juan Ignacio en su introducción, y algo de ello creo que habló en Madrid ayer, estamos obligados a colaborar más estrechamente, dado el tamaño de los dos grandes polos económicos, Madrid y Barcelona, ¿la única solución cuál es? Crear un pull de ciudades, sentirnos juntos, la red de ciudades andaluzas, de las grandes ciudades andaluzas.

Aprovechar las sinergias, crear masa crítica, y poder competir en sectores como el turismo general, el cultural, el de congresos, en tecnología y en programas europeos en los que ya hay una tradición de convergencia.

Cuando vemos estadísticas de las ciudades españolas, Madrid y Barcelona están en otra galaxia, en turismo de ciudad, en número de congresos. Y la única manera de asomarse, de acercarse, es si en Andalucía decimos, Sevilla y Málaga, Málaga y Sevilla, y Granada y Córdoba, y demás ciudades juntas, podemos acercarnos.

Y esa es la ilusión y lo que tiene que luchar un Gobierno regional, y yo sé que Javier irá en esa línea, aprovechar la capacidad de las ciudades andaluzas para poder tener un papel juntas en el escenario nacional y en el escenario europeo.

Todo ello sin olvidar el beneficio mutuo de las estrategias de gestión municipal. Estaremos encantados de transferir nuestro know how en aquellas tareas en el que podamos hacerlo; y lo estaremos igualmente de aprender en aquellas otras en que el Ayuntamiento de Sevilla vaya por delante, o haya ido ahora, o vaya por delante en la etapa de Juan Ignacio, que lo hará.

Estrecha colaboración, en suma, tanto de cara a la acción exterior como al intercambio de estrategias y conocimientos.

Finalmente, pondré el acento en una herramienta que no crea directamente trabajo, pero que es imprescindible para nuestras empobrecidas economías, y para merecer el respeto de nuestros administrados: la austeridad y el buen sentido en el gasto público, sin dejar de mencionar que esta austeridad también fomenta el empleo indirectamente, al dejar recursos en las familias y en las empresas, lo decía antes en mis palabras.

El Ayuntamiento que me honro en presidir, inició en el año 2008, hace ya algún tiempo, un notable plan de acción en este campo, que junto a las medidas decretadas por el Gobierno Zapatero en junio pasado, han dado como resultado un ahorro en gasto corriente de 157 millones de euros en los cuatro ejercicios 2008 a 2011 incluidos.

Se trata no sólo de una necesidad y de una recomendación de imagen, sino también de una obligación ética de cara a nuestros conciudadanos, sometidos en muchos casos a toda suerte de problemas económicos, cuando no a un galopante desempleo.

Se trata en fin de restablecer esa confianza que abandera Mariano Rajoy, que tan necesaria es Málaga, para Sevilla, para Andalucía y para toda España.

Y los ayuntamientos y otras administraciones gobernadas ahora y en un futuro muy cercano, subrayo muy cercano, por el Partido Popular, no desmayarán para conseguirla. Y lo haremos mediante el trabajo permanente, la austeridad, y el buen orden económico, y la absoluta dedicación a la primera meta necesaria: la creación de empleo y la recuperación de nuestra economía.

Muchas gracias a todos y quedo a su disposición.